moniacos: todo esto tan bien mezclado, que la costumbre no mira en el conjunto contraste. alguno. Un santuario de la Santa Cruz encierra una reliquia de este santo instrumento de nuestra redencion: hace prodigios. El mas grande, el mas seguro, es haber proporcionado una magnifica iglesia, una soberbia habitacion y las mas suntuosas rentas al fraile que ha hecho regalo de algunos de sus fragmentos á los devotos. Pretende haberla obtenido de otro fraile que la tuvo de un tercero, quien á su turno, superando grandísimos obstáculos, la consiguió de un cuarto en la misma Jerusalen. ¡Cuántas historias se cuentan sobre esto! pero las dejarémos, como tantas otras de su género para el rincon del hogar, hasta mi vuelta, si está escrito en mi destino que yo vuelva. Hé aquí la manera con que los frailes han profanado nuestra santa religion, haciendo un trafico vergonzoso de falsas reliquias, de falsos milagros, creando lo que jamas existió, ó multiplicando imprudentemente lo que no puede multiplicarse.

Los frailes hacian tambien adorar en Ita-

lia prepucios de nuestro Señor: se adoraban igualmente en Francia y sin embargo el Salvador no fué circuncidado mas que una vez. La lágrima que derramó sobre Lázaro se ha convertido casi en un rio, y todos los fragmentos del velo de nuestra Señora bastarian reunidos á todas las modistas de Paris. De la mas noble, la mas generosa, la mas augusta de las religiones, se ha hecho la mas ridícula, la mas avara, la mas despreciable. San Agustin, San Gregorio, Inocencio III, San · Cárlos Borromeo y otros padres de la iglesia, algunos concilios, y el de Trento mismo, levantan su voz en vano contra este abominable comercio, contra este pernicioso culto. Los frailes siguen su ruta sin pudor, sin remordimientos, sin respeto hácia los papas, á los santos padres y á los concilios. Si todos los fragmentos de la cruz ofrecidos á la veneracion de los creventes, hubiesen sido verdaderamente legitimos, habria sido necesario que la Santa cruz hubiese sido mucho mas grande que el monte calvario.

Los habitantes de Cocula son muy alegres

y muy amables; las mugeres lo son en un grado superior. La sociedad es alli animada v brillante. Se dan bailes frecuentemente; se baila toto corde et anima. Pero adivinad, condesa ¿quiénes bailarán mejor? Los frailes. Unos disfrazados con el traje comun arreglan la etiqueta del baile; otros asisten a él con su seráfico vestido; su elocuencia hace los honores de la casa con un tono de importancia y de alter ego de una manera que hace conocer que ellos son alguna cosa en la familia. Pregunté el motivo de esta mezcla estraordinaria de bailadores sagrados y profanos: es, se me responden para evitar el escándalo: ademas, los ricidos miembros del concilio de Trento, Du lator tambien en el baile que dieron á Carlos Vel cardenal Pallavicini, presidente del concilio, rompió el baile con una dama cuyo manbre no se recuerda. Hé aquí unos argumentos tan irresistibles en su género como los del doctor Basilio en el Fígaro. Pero mirando á nuestros bailadores desafiar al demonio y á la carne en medio de los mas atrayentes aderezos de Flora y de

Venus, no pude prescindir de reirme, acordándome de San Francisco que se estregaba contra una muger de nieve, contra cambrones y contra espinas para calmar las tentaciones. Por lo que à mi toca he llegado á necesitar del mismo corroborante para salir con aire de una grandisima debilidad.

Estaba en uno de estos bailes. Unos ojos seductores como lo son generalmente los de los españoles y sus descendientes me hirieron. Un sitio en que veia yo que se olvidaban los votos religiosos por las personas de todos grados que los profesaban, se hacia por sí mismo mas peligroso todavía. En breves palabras, condesa, mi corazon sucumbió. Es cierto que despues de un triste suceso mi corazon esta mas dispuesto a ser dominado por lo pasado: sin embargo, la sensibilidad, obra de la naturaleza, producto de la organización, no puede evitar siempre lo presente. Esto fué lo que me sucedió en Cocula.

El objeto a quien consagro esta pagina de mis memorias es una de aquellas bellezas imposibles de pintarse y que son mas en la fiso-

nomía que en las facciones; tanto mas seductora cuanto que se encubria con una simplicidad que ninguna mezcla de colores podria esplicar. Tiene un aire de amabilidad que encanta, sin quitar á lo que tiene de noble cierto tono altivo que la distingue. Su mirada aunque dulce es imperativa; su sonrisa angélica aunque séria. Su hoca y su nariz son modelos, sus brazos sus manos y sus piés merecerian el mismo honor. Su espíritu se manifiesta con tanta mas ventaja cuanto que ha sabido suplirse la educacion que le falta, fastidiosa consecuencia de la ignorancia del pais. Se espresa con elegancia y sabe callar con sabiduría. Su voz es melodiosa y conmovedora. ¿Y en dónde vive esta encantadora criatura? En un lugar en dondecla naturaleza ha reunido todos los rasgos que pueden enbelleoerla. El canto y el brillo de los mas raros pajarillos, la variedad del paisage, la hermosura del cielo, la dulzura del clima, todo conspira allí á mover una alma sensible, hasta una pequeña campana que á lo léjos llamando á los obreros al trabajo, despierta

con tiernas emociones los inmareccibles recuerdos del Parácleto y de Cominges! Tal es, condesa, la dificil situacion que me ha debido doblegar por algunos dias y que muy poco ha faltado para que me rindiese por toda la vida! Pero renunciar para siempre à mi pais.... Ah! esto es demasiado Siempre ha destruido en mí la reflexion á los goces, aún en el momento mismo en que he solido juzgarme el mas dichoso de los hombres. ¿Llamaré a esto discrecion? Lo dudo mucho. Pero ella me ha costado caro supuesto que ha esparcido la turbulencia en mi alma cuando todo la convidaba para la bienaventuranza. Desde este momento me encuentro de nuevo con apariencias lisongeras de felicidad: las he evitado por no perderlas de nuevo y las evito aun con resolucion, condesa. Parto... sigo mi destino aurone el hubiera decretado que yo no exista sino en lo pasado! Sentencia terrible! En la agitacion en que me enchentro en este contraste entre mi corazon y el destino, mi pluma y vuestra amistad tienen necesidad de descanso. Descansemos.

Fin del tomo I

con tieres estociones has inmaroccibles rechardes del Particlaté y de Cominges! Tal is, oppdese, la dificil situacion que mo lia di bido doble ou per algunes dies y que muy p es balditado excaçãos me cindleso por to in videous of Pero conduction para stempre ini pais Sir. Ald esto es demasiado, Siemb he destroyed on one la reflexion a los god afines of monepto mismo en que he sol sendered solveb osodeth segreta omregani. Caro chab oil spoissorer or a dado com il. Pero elle um ha costado caro appuello ca ha espincido la turbulencia en soi alara con do tedo la convidaba para la bienavonturan as. Desde aste momento me apouentro de quevo con aperiencias lisangeras de felicidad; ing its evited oper no par

